

PRESS RELEASE

La recuperación mundial continúa en 2022, pero se acerca un camino lleno de baches - Barómetro Coface Q4 2021

París, 17 de febrero 2022 – Dos años después del inicio de la pandemia, la economía mundial sigue recuperándose, pero aún se enfrenta a importantes retos. Tras la tregua del tercer trimestre de 2021, Omicron ha puesto de manifiesto la imprevisibilidad de la pandemia y ha agravado uno de los principales factores que afectan a la recuperación: las interrupciones en las cadenas de suministro. El otro gran riesgo es el deslizamiento duradero de la inflación. En este entorno tan incierto, Coface ha realizado pocos cambios en sus evaluaciones de riesgo tras las oleadas de mejoras de los trimestres anteriores. En total, cuatro evaluaciones de riesgo de país fueron mejoradas, incluyendo Dinamarca, y dos fueron degradadas. En cuanto a los riesgos sectoriales, Coface ha mejorado doce evaluaciones, en particular en las industrias del papel y la madera, donde los precios siguen siendo boyantes, y ha rebajado cinco, principalmente en el sector de la energía en Europa.

Ola tras ola: la economía sigue desacelerándose pero en menor medida

La situación sanitaria ha vuelto a exigir la aplicación de restricciones en muchos países. Sin embargo, aunque algunos países europeos aplicaron medidas de bloqueo parcial, las medidas fueron en general mucho menos drásticas que antes. Por lo tanto, los efectos económicos directos fueron menos importantes, aunque las repercusiones siguen siendo negativas para sectores como el transporte aéreo, el turismo, la hostelería y los restaurantes.

Las interrupciones de la cadena de suministro irán más allá

Tras afectar inicialmente a la industria del automóvil, las dificultades de la cadena de suministro se han extendido a la mayoría de los sectores, desde la fabricación hasta la construcción. Aunque el momento de la vuelta a la normalidad sigue siendo difícil de predecir, parece que el consenso de una relajación gradual a partir del primer semestre de 2022 es demasiado optimista y que es probable que continúen las interrupciones y la escasez de materiales. Esto ha llevado a Coface a rebajar sus previsiones de crecimiento del PIB en 2022 para varios países europeos, así como para Estados Unidos y China.

Además, aunque la recuperación continúa, el número de insolvencias, que sigue siendo muy bajo por el momento en la mayoría de los países, incluidos Estados Unidos, Francia y Alemania, debería aumentar gradualmente en 2022, como ya ocurre en el Reino Unido.

La inflación, una de las principales preocupaciones de todas las economías en 2022

El otro gran riesgo, la inflación, es cada vez más importante, sobre todo a medida que continúa el repunte de los precios de las materias primas, alimentado por la inercia de la oferta a corto plazo y las tensiones geopolíticas. Esta inflación también está siendo impulsada por los precios de los productos manufacturados en muchas economías, ya que las empresas trasladan los aumentos de los costes de producción a los precios al consumidor.

Estos altos precios de las materias primas están beneficiando a los grandes ganadores de siempre. Se espera que la región del Golfo registre un fuerte crecimiento en 2022. Noruega ha registrado el

mayor superávit comercial de su historia gracias a las boyantes exportaciones de petróleo y gas. Por último, muchos países africanos, incluso los afectados por conflictos armados o agitación política, se han beneficiado de los altos precios de la energía, los minerales, la madera y los productos agrícolas.

En Estados Unidos, la inflación y los problemas de oferta han frenado el impulso de la recuperación. Aunque se espera que el crecimiento del PIB siga siendo sólido en 2022 (+3,7%), estos factores seguirán pesando en la actividad. En el cuarto trimestre de 2021, la tasa de inflación anual alcanzó el 7,0%, su nivel más alto en 40 años. En respuesta a este repunte de los precios, la Reserva Federal de Estados Unidos se ha vuelto más agresiva y ha insinuado una inminente subida de tipos, lo que ha provocado un endurecimiento monetario en algunos países emergentes.

En Europa, las interrupciones en las cadenas de suministro, combinadas con la fuerte demanda, provocaron un aumento de los precios de producción y de la energía. Alemania ha experimentado la mayor inflación en más de 30 años. En el resto de la eurozona la situación es algo dispar: la inflación sigue siendo relativamente moderada en Francia, mientras que los precios se han disparado en España. En el Reino Unido, la inflación ha subido hasta el 5,4% y ha llevado al Banco de Inglaterra a convertirse en el primer gran banco central en subir sus tipos de interés en diciembre de 2021, antes de hacerlo por segunda vez a principios de febrero.

Nuestro escenario central sigue siendo el de una inflación cercana al máximo, que se suavizará a medida que los precios de la energía y los cuellos de botella de la cadena de suministro disminuyan en la segunda mitad del año.

La inflación puede agravar las presiones sociales

Este fuerte aumento de los riesgos de inflación agrava las presiones sociales en los países emergentes y en desarrollo, que ya se habían visto reforzadas por el aumento de la desigualdad asociado a la pandemia. En África, los elevados precios de la energía y los alimentos, que pesan sobre los hogares, han limitado el consumo hasta el punto de que la inseguridad alimentaria y la pobreza han aumentado. El apoyo fiscal, ya muy limitado en el continente debido a los niveles de deuda pública, se ha retirado y el desempleo es elevado en la mayoría de los países. Sudáfrica, Argelia, Angola, Mozambique, Nigeria, la RDC, Zimbabue, Etiopía, Guinea y Túnez son ejemplos de países que experimentan una creciente presión social como consecuencia de la crisis.

China va a contracorriente

La desaceleración de China se profundizó en el cuarto trimestre de 2021, con una tasa de crecimiento anual del 4,0%, el ritmo más lento desde el pico de la pandemia en 2020. La recuperación económica de China se ha visto afectada por la ralentización del mercado inmobiliario, la continuación de la estrategia "cero-COVID", que ha lastrado el gasto de los hogares, el débil crecimiento de la inversión y la escasez de energía. En 2021, el PIB chino creció un 8,1%.

Muy afectadas por la variante del Delta en el tercer trimestre de 2021, las economías de Asia-Pacífico repuntaron a finales de año. Las economías del Pacífico repuntaron a finales de año, en consonancia con la relajación de las restricciones. La mayoría de las economías de la región habían vuelto a sus niveles de PIB anteriores a la crisis a finales de 2021, con las notables excepciones de Japón y Tailandia. Sin embargo, la continuidad de la recuperación podría aumentar las presiones inflacionistas, especialmente si los mercados laborales se endurecen.



CONTACTO PARA MEDIOS

COFACE

Corentin Henry

+33 1 49 02 23 94

corentin.henry@coface.com

RUMEUR PUBLIQUE

Simon Lozach : +33 6 32 26 41 56

Hamza Bouali : +33 7 85 06 79 47

coface@rumeurpublique.fr

COFACE: FOR TRADE

With 75 years of experience and the most extensive international network, Coface is a leader in trade credit insurance and adjacent specialty services, including Factoring, Debt Collection, Single Risk insurance, Bonding, and Information services. Coface's experts work to the beat of the global economy, helping ~50,000 clients, in 100 countries, build successful, growing, and dynamic businesses across the world. Coface helps companies in their credit decisions. The Group's services and solutions strengthen their ability to sell by protecting them against the risks of non-payment in their domestic and export markets. In 2020, Coface employed ~4,450 people and registered a turnover of €1.45 billion.

For more information, check [coface.com](https://www.coface.com)

COFACE SA. is listed on the A compartment of Euronext Paris
ISIN Code: FR0010667147 / Mnemonic: COFA